



Jordi Aluà

Nuestra portada

¿Quién es Jordi Aluà?

■ RAMON BALIUS I JULI

Jordi Aluà i Masvidal, el autor de *nuestra portada*, es probablemente el artista que mundialmente ha dedicado más obra al tema deportivo. Nacido en Barcelona el año 1924 en el seno de una familia de artistas —el abuelo Aluà era dibujante-litógrafo, el abuelo Masvidal era escultor y el padre, Josep Aluà, era pintor y destacado cartelista—, lo cual tuvo, sin duda, gran importancia en su vocación artística.

Se inicia en la pintura en 1937, en plena Guerra Civil, en los talleres del Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya. Allí tuvo oportunidad de contemplar el quehacer de artistas como Benigani, Fontserè, Bofarull y especialmente Antoni Clavé, cuyos murales, carteles y pinturas tuvieron gran influencia en su concepción artística. Es a finales de los años cuarenta cuando comienza a introducirse en las técnicas del retablo, que ha cultivado hasta la actualidad. Durante una primera época, dedica su producción sobre madera al tema religioso, con retablos de clara influencia gótica en los cuales destacaban abundantes fondos dorados o plateados. Desde 1953 es profesor de pintura y policromía de la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Barcelona. El año 1956, después de una exposición en la Sala Parés de sus últimas obras de arte religioso que constituyó un éxito, Aluà decide abandonar esta temática y, buscando nuevos horizontes básicos, quiere adaptar la técnica del retablo a otras situaciones pictóricas.

Viaja a Amberes y allí principia el camino de la estructuración geométrica que será peculiar en su pintura. Configura las pinturas sobre un sistema de líneas que descomponen el tema en compartimentos, sin que esto haga perder unidad al conjunto. Estos sistemas lineales son francamente rectilíneos cuando se trata de representar paisajes y son más curvos cuando aparece la figura humana. El color lo utiliza generalmente en tonalidades apagadas, estableciendo gradaciones suaves entre los diferentes compartimentos. Estos efectos los consigue gracias al empleo de pintura al huevo, técnica utilizada por los grandes maestros retablistas del siglo XIV. Visita también

diferentes ciudades de Estados Unidos y de Canadá, París, Londres y Ginebra.

1965 es un año importante para Aluà: obtiene el Primer Premio en la *I Bienal del Deporte en las Bellas Artes* celebrada en Barcelona, con una obra denominada *Sprint*; que destacaba por el movimiento y la velocidad de dos ciclistas en su lucha por el triunfo. Es el primer contacto con el mundo del deporte, que ya no abandonará jamás.

Es imposible realizar un inventario exhaustivo de la labor artística de Jordi Aluà dedicada al tema deportivo. Únicamente haré referencia de los grandes proyectos pictóricos y citaré sus actividades en otras vertientes artísticas, todo dentro del campo del deporte.

En 1967, Joan Antoni Samaranch, por entonces responsable del deporte estatal, le encargó ocho grandes murales destinados a decorar el edificio de la Delegación Nacional de Deportes de Madrid. Nace así la denominada "*Suite Olímpica*", que será la primera de otras dos realizadas más adelante. El *leitmotiv* de ésta son los deportes olímpicos, agrupados de acuerdo con sus características comunes (deportes acuáticos, de lucha, atléticos, etc.). Dos de las obras fueron expuestas en Ciudad de Méjico durante los Juegos Olímpicos de 1968. La "*II Suite Olímpica*" presentada el año 1984 en Barcelona, fue expuesta el mismo año en Los Ángeles en el curso de los Juegos celebrados en esta ciudad. Son veinte retablos que representan diferentes situaciones deportivas ocurridas en distintos deportes. En 1992, con motivo de los Juegos de Barcelona, no podía faltar la "*III Suite Olímpica*". En esta ocasión, las más de veinticinco tablas unen en cada composición la figura, generalmente de un único deportista, con un motivo de la Barcelona artística —románica, gótica, modernista, novecentista o gaudiniana— ambas en perfecta armonía.

Muchas de las pinturas de las "*suites*" han estado reproducidas en obra gráfica. *Una de éstas es la que figura en nuestra portada, procedente de la "III Suite", la cual formaba parte de una carpeta de seis litografías, con la que la Generalitat obsequiaba a las personalidades que asistieron a los Juegos de*

Barcelona. Como puede verse, una gárgola de la catedral de Barcelona, acompaña a una deportista que practica la gimnasia rítmica.

En 1981 había expuesto en la Sala Parés *Símbolos Olímpicos*, retablo de gran formato que durante muchos años figuró en lugar preeminente en el despacho del presidente del CIO. En él se representan los clásicos anillos olímpicos, rodeados y entrelazados por un remolino de circunferencias de diferentes tamaños y gradaciones de color, que proporcionan el sentido de movimiento, de profundidad, de multiplicidad y de universalidad del Olimpismo.

Previa una estancia en Grecia, el año 1988 pinta nueve grandes murales sobre el *Nacimiento del Olimpismo* para decorar el Château de Vidy, sede del CIO en Lausanne. En estos plafones pueden verse imágenes clásicas del dios Zeus, de diosas, de paisajes de Olimpia e incluso un caballo de Troya de paz, pues en su vientre acoge atletas en lugar de soldados.

Con motivo de los Juegos Olímpicos de Nagano realiza un conjunto de retablos que constituyen una verdadera "*Suite de la nieve*".

En medio de esta gran cantidad de obras pertenecientes a las series comentadas, Aluà ha realizado numerosos dibujos y pinturas sobre madera y otros soportes, muchos de los cuales también han sido el origen de *litografías y carteles* destinados a anunciar o conmemorar acontecimientos deportivos. A destacar el retablo que, por encargo de la Secretaría General del Deporte de la Generalitat, pinta en 1989 en homenaje al barcelonés *Luci Minici Natal*, ganador de la carrera de cuádrigas en la 227 Olimpiada de la antigüedad, el año 129 de nuestra era. En el terreno del diseño, ha sido el creador de *medallas y logotipos*; entre estos últimos he de citar la idea no reconocida (!) del logotipo de la Copa del Mundo de Fútbol de 1982.

Ahora bien, todo lo que he descrito es únicamente una pequeña parte de la obra de Aluà: la dedicada al deporte. Ya he señalado que ésta era única en el mundo, por la cantidad y especialmente por la calidad, aunque el artista no quiere ser conocido exclusivamente como el pintor del deporte. Ha-

ciendo justicia a su trayectoria artística, he de terminar la explicación sobre quién es Jordi Aluà dejando constancia de algunos de los grandes retos artísticos aceptados y brillantemente conseguidos hasta hoy:

Realización en 1974 de los plafones sobre el *Nai-xement de la Diputació (Nacimiento de la Diputación)*, para la decoración del Salón del Archivo de Cuentas del Palacio de la Generalitat de Catalunya. En 1980 gana el *Premio de Dibujo Ynglada-Guillot*, preludio de la exposición celebrada un año después bajo el título *La closca de Barce-*

lona (La cáscara de Barcelona). Son treinta y cinco murales y veintiocho dibujos preparatorios, que dan una visión inédita del paisaje de Barcelona. En el año 1986 presenta en Barcelona una muestra denominada *Reflexions sobre Gaudí (Reflexiones sobre Gaudí)*, basándose en las formas y colores del tan homenajeado arquitecto. Esta colección le abrió las puertas de Japón, país donde el gaudinismo está muy enraizado. En el 2000, en una exposición intitulada *Mirada de lluny-Mirada de prop (Mirada de lejos- Mirada de cerca)*, una renovada cáscara de Barcelona

—para mirar de lejos— se enfrenta a unos insectos magnificados —para mirar de cerca—. En toda la obra convencional de Jordi Aluà es característica e incontable la presencia de enigmáticos y estilizados rostros femeninos, muchas veces como únicos protagonistas.

Ahora que he llegado al final del artículo, me doy cuenta de que podía haber escrito muchísimo más sobre Aluà y su obra. Quien me lea, si no lo sabía, podrá saber algo sobre quién es Jordi Aluà y si, además, contempla *nuestra portada*, comenzará a admirarle.



Símbolos Olímpicos, 1981.



Nacimiento del Olimpismo, 1988.



"I Suite Olímpica", 1967.



"III Suite Olímpica", 1992.



"II Suite Olímpica", 1984.



"Rostro enigmático", 1989.